

En Espantoso Rodríguez, Teresa, *Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016)*. San Miguel de Tucumán (Argentina): GEAP.

“Campeonato Nacional de Picnic y la resignificación del espacio público”.

Cantamutto, Lucía y Díaz, Marcelo.

Cita:

Cantamutto, Lucía y Díaz, Marcelo (2013). “*Campeonato Nacional de Picnic y la resignificación del espacio público*”. En Espantoso Rodríguez, Teresa *Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016)*. San Miguel de Tucumán (Argentina): GEAP.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lucia.cantamutto/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptCk/z7d>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PICNIC, PACHANGA, KERMESSE ¿QUÉ MÁS QUERÉS?

El Campeonato Nacional de Picnic y la resignificación de un espacio público.

Cantamutto, Lucía y Díaz, Marcelo

Instituto Cultural de Bahía Blanca- Universidad Nacional del Sur

luciacantamutto@gmail.com, mdiazbb@gmail.com

Eje: Arte performático e intervenciones escénicas y sonoras en el espacio público latinoamericano

El trabajo propone reflexionar sobre la recuperación de espacios públicos a través de acciones concretas que cuestionan el discurso de la inseguridad y la lógica neoliberal, cuyas consecuencias inmediatas son el retiro a espacios privados y la privatización del espacio público.

Tomando como punto de partida la frase de David Harvey, “El derecho a la ciudad no es simplemente el derecho de acceso a lo que ya existe, sino el derecho a cambiarlo a partir de nuestros anhelos más profundos”, la propuesta que analizaremos recoge las acciones performáticas que *descubrieron* una plaza, marcada negativamente para la comunidad, y dieron comienzo a un proceso de apropiación del espacio, en un sector de la ciudad de Bahía Blanca con conflictividad social.

La acción realizada por Estación Rosario, plataforma de acción cultural, comenzó a tomar forma a partir de la investigación y una serie de entrevistas en el barrio sobre los picnics en el siglo XX, cristalizando en una performance colectiva, artística y lúdica, presentada como “Primer Campeonato Nacional de Picnic”, en la plaza de la Terminal de Ómnibus local. A tal efecto, se convocó a presentar picnics temáticos desarrollados en vestuario, gastronomía y acciones performáticas. Participó un conjunto heterogéneo en propuestas y edades, de vecinos del barrio, artistas, estudiantes, organizaciones civiles, familias.

Se recuperó así, durante una tarde, un espacio de encuentro y una actividad, que tuvo un efecto multiplicador, tanto en la prensa local, como en la réplica de acciones semejantes en la ciudad y en el país.

¡¡¡¡No salgas de tu casa!!!!

Una rápida lectura de la versión virtual de La Nueva Provincia (<http://www.lanueva.com/>), diario de la ciudad de Bahía Blanca, debería disuadir a cualquier bahiense de caminar por la calle. El protagonismo dado a las noticias policiales (encabezando, por lo general, la página web) es toda una decisión editorial y política a la vez. Titulares como: “Primero les tiraron una bomba molotov y

ahora les dijeron: "Van a terminar todos en un cajón" _ " o "Simularon dispararle para robarle la moto", de indudable impacto emocional, alternan con otros más modestos del tipo: "Arrestan a un chico de 14 años que tenía una navaja", aunque igualmente efectivos a la hora de amedrentar al lector. El caso es que no sólo el delito nos amenaza en la ciudad: titulares con motos que chocan contra camiones, dobermans que se ensañan con ancianas indefensas y cables eléctricos que una tormenta dejó al descubierto en plena calle nos advierten de los peligros que nos acechan con solo abandonar el hogar. Por suerte, en la barra lateral la publicidad del Bahía Blanca Plaza Shopping nos recuerda que no todo está perdido y que existen lugares en la ciudad donde consumir y estar protegido.

Así, la actividad que analizaremos se recorta contra el discurso de la prensa que alienta el abandono de los espacios públicos a favor de espacios de consumo cerrados y protegidos por vigilancia privada; y se localiza en el margen de la ciudad, en la zona donde se encuentra la terminal de colectivos de larga distancia, sector en el que con el paso del tiempo se ha diluido el sentido de pertenencia barrial (en una barriada de fuerte marca identitaria).

Descripción del entramado social

El primer Campeonato Nacional de Picnic fue organizado en diciembre de 2010 por la plataforma de acción cultural Estación Rosario, ubicada en un sector del edificio patrimonial de la antigua terminal de trenes de la Compagnie de Chemin de Fer de Rosario à Puerto Belgrano. Estación Rosario y la plazoleta en donde se desarrolló el Campeonato Nacional de Picnic, se encuentra ubicada en el sur este de la ciudad de Bahía Blanca, sector conocido como "las villas", conformado por los barrios Villa Mitre, Villa Rosario, Villa Soldati, Barrio Obrero, Villa Libre, Villa Loreto, Rosendo López, Banco Provincia, Anchorena, Amaducci, Sánchez Elía, Juan López, Villa Esperanza, Villa Italia, 5 de Abril, Villa Don Bosco, Villa Cerrito, con una población aproximada de alrededor de 50.000 habitantes¹.

Aunque la conformación social sea heterogénea, es históricamente un sector de clase media trabajadora, y clase baja en las áreas periféricas. La población reúne descendientes de los primeros inmigrantes europeos, en su mayoría españoles, italianos y sirio libaneses, asentados desde los primeros años del siglo XX en relación con el desarrollo ferropuertoario de la ciudad y el auge del modelo agroexportador de la Argentina. Hacia la década del veinte se registra un crecimiento de

¹ Según datos del Indec, censo 2001. Disponible en <http://www.bahiablanca.gov.ar/estadistica/censo2001/CENSO2001%20-%20LAS%20VILLAS.pdf> (fecha de consulta: marzo 2011)

estos barrios obreros vinculados a la construcción de la terminal ferroviaria francesa que unía la ciudad de Rosario con Bahía Blanca, llegando entonces también inmigración de origen francés. En décadas recientes la población se ha incrementado con una fuerte presencia de inmigración chilena (asentada principalmente en Villa Rosario) y boliviana (asentada en Villa Esperanza y Villa Italia), más inmigración interna, en particular proveniente del conurbano bonaerense.

El barrio más importante del sector es Villa Mitre, históricamente el primero de todos, fundado en 1906. A partir de un particular diseño del espacio, con cortadas y diagonales, producto de encontrarse contenido por los ejidos ferroviarios de las compañías inglesas y francesas de ferrocarril y el cauce del arroyo Napostá, desarrolló casi desde su creación y en virtud de su relativo aislamiento, un centro comercial y un fuerte sentido de pertenencia en sus habitantes, reforzado por su identidad de barrio obrero, sostenido aún cuando los descendientes de los primeros inmigrantes obreros son en general profesionales, muchos de los cuales desarrollan su actividad en el mismo barrio.

Actualmente el sector cuenta con escuelas de educación primaria y secundaria básica estatales y privadas, centros de formación profesional, institutos privados de idiomas, hospitales, varias sucursales bancarias, y en él se encuentra la terminal de colectivos de larga distancia de la ciudad. Dentro de este entramado social se presentan fuertes marcas de identidad barrial que se manifiesta a través de gestos paradójicos de reafirmación e ironía (como por ejemplo un graffiti que invita “Si pasa por Villa Mitre, visite Bahía Blanca”), y en la venta de “merchandising” villamitreño (relojes, mates, u otros objetos que dicen “Ciudad de Villa Mitre”).

La Estación Rosario

El edificio de la Estación Rosario se encuentra sin embargo en una zona fronteriza, en el límite de cuatro barrios: Villa Mitre (el más antiguo, de origen obrero hoy devenido barrio de clase media), el Barrio Obrero (barrio de chalets construido durante el primer peronismo), el Barrio Rivadavia (conocido a principios de siglo XX como “Barrio Chino”, zona de prostíbulos y cabarets, y aguantadero de perseguidos por la justicia), y en el margen del arroyo Napostá el barrio más reciente: Villa Rosario (levantado a comienzos de los 70 a partir de una toma de terrenos por parte de la UOCRA, lo que explica que gran parte de sus habitantes sean descendientes de ciudadanos chilenos, inmigración dedicada mayoritariamente a la construcción).

El edificio de la Estación fue, desde su inauguración en 1922, uno de los ejes del sector, por el movimiento comercial e industrial que generó en su entorno. La calle Brown, en uno de sus lados, era la principal calle industrial de la ciudad; alojaba, en cercanías de la estación, la cervecería

Quilmes, el molino América, la fábrica de pastas La Finalesse (luego fideos Manera), la fábrica de fósforos La Morocha, y en sus calles laterales la jabonería El Puma, así como una fábrica de hielo y otra de caramelos. Hoy solo quedan en funciones el molino América y fideos Manera, aunque bajo capitales transnacionales luego de sus ventas en la década del 90. También en torno a la estación florecieron bares y hoteles que recibían viajeros, comerciantes, trabajadores golondrinas.

Parte de ese movimiento comenzó a disminuir hacia 1950. En 1948 el presidente Perón nacionalizó los ferrocarriles, y la línea francesa Rosario-Bahía Blanca fue puesta en relación con la línea inglesa del ferrocarril del sur. La terminal cedió su lugar a la estación Bahía Blanca Sud, desde donde comenzaron a salir los trenes a Rosario, y el edificio de Estación Rosario se convirtió en Superintendencia de Ferrocarriles Argentinos, ya sin movimiento de trenes, lo que provocó un primer cambio en la dinámica del sector. Hacia los años 60 el edificio fue ocupado por la parroquia San Francisco de Asís, que daba catequesis en las antiguas oficinas ferroviarias, hasta que en 1979 se inauguró en sus instalaciones la terminal de colectivos de Bahía Blanca. Treinta años después de su cierre, la estación ferroviaria se transforma en estación de colectivos, pero lo que antes era un factor económica y laboralmente dinamizador del sector, hacia fines de los 80 se transforma en una suerte de enclave recortado tanto del espacio como de la vida barrial. La terminal de colectivos es un no-lugar que pertenece a la ciudad, no al barrio.

La plazoleta

En 1987, tras el regreso de la democracia en el país, el edificio y su predio sufren algunas modificaciones, y en lo que era la terminal de andén se construye una plazoleta, con un particular diseño de escenario y gradas enfrentadas en forma de foro. Sin embargo, los sueños democráticos de la primavera alfonsinista, que imaginaron vecinos debatiendo en la plazoleta, no se materializaron nunca. Ninguno de los cuatro barrios mencionados sentía el edificio, ni la plazoleta como propios, por lo que ni el escenario, ni el foro fueron utilizados, percibidos como una intervención ajena. Se trazó el espacio público, pero no se generaron acciones, ni por parte del estado, ni por parte de la ciudadanía, que lo volvieran “público”, según la doble definición que de espacio público propone Adrian Gorelik (2004: 20):

Quienes han conceptualizado el espacio público han dado por supuesta esta conexión entre espacio público urbano y esfera pública política, pero, tal vez por su ambigüedad constitutiva, no existe una teoría que guíe el análisis de su producción mutua, la peculiar unidad de forma y política implícita en tal reciprocidad. Y esta situación ha generado un abordaje especializado, un uso, digamos, bifurcado: para quienes estudian la esfera pública como la esfera ideal de mediación entre la

sociedad y el estado (la prensa, las asociaciones, los partidos políticos, la “opinión pública”), la ciudad, los espacios de la acción pública suelen ser *escenarios*, más o menos importantes, pero sólo el fondo sobre el que se desarrollan las acciones; por el contrario, para quienes estudian los espacios públicos de la ciudad (así, en plural: las plazas, las calles, los edificios públicos), estos son modelos, invariantes, tipologías, artefactos definidos por cualidades físicas y explicados por la evolución de un discurso disciplinar –la teoría arquitectónica o urbana- de larguísima duración.

Aquí, en cambio, vamos a considerar el espacio público como el producto de una colisión, fugaz e inestable, entre forma y política. (...) Así, la emergencia del espacio público podría ser pensada como una *coyuntura*, en la doble acepción de coyuntura: como ocasión puntual en la historia y como contacto de esferas diferentes. Por eso, no está definido de una vez y para siempre en el espacio abierto y de libre acceso en la ciudad: no hay nada preformado en la ciudad que responda a tales características de “espacio público”; no es un escenario preexistente ni un epifenómeno de la organización social o de la cultura política; es espacio público en tanto es atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da forma.

Volveremos luego a esta cita. Señalemos ahora que la plazoleta se diseña y construye en un momento de ocupación artística del espacio público en Bahía Blanca, en tanto es contemporánea del Encuentro Internacional de Teatro Antropológico y de la acción de los Poetas Mateístas (Chauvié, 2009) y de una amplia participación política y social que vive el espacio como público. Sin embargo, el clima de época no es suficiente para que el anfiteatro de la plazoleta de la Terminal de colectivos San Francisco de Asís fuera utilizado (y el hecho de que el estado no mantuviera el nombre Estación Rosario con el que se la conocía desde 1922 y lo reemplazara por el de San Francisco de Asís puede haber contribuido a que el vecindario sintiera el edificio y el predio cada vez más ajenos).

Ya entrada la década del 90, hay por un lado una retirada del espacio público por desmovilización popular y por otra una privatización de los espacios, evidente en la calle en la contaminación visual de la cartelería que desplaza pintadas políticas y poéticas por publicidad. En el caso de la plazoleta de la estación, los vecinos refieren un asesinato con motivo de un robo (dato que no pudimos corroborar ni en la prensa ni en registros policiales) lo que la vuelve un espacio que en general se evita. En momentos en que en otras regiones del país (Jujuy, Neuquén) la calle se ocupa a través del piquete y la protesta, el relato del crimen en la plazoleta clausura el espacio público por vía del delito.

Finalmente, en 2009 se inaugura una nueva terminal de ómnibus en Bahía Blanca, y el edificio de la estación francesa de trenes es puesto en valor, no sin conflicto. La demolición de un galpón de encomiendas lindante a la estación, para construir el estacionamiento de la nueva terminal, es resistido por un grupo de estudiantes y docentes de la Escuela de Artes Visuales de Bahía Blanca,

varios artistas y arquitectos, y un puñado reducido de vecinos. El galpón finalmente es demolido, y en junio de 2010 se habilita el Centro de Gestión Comunal, del que forma parte la plataforma de acción cultural Estación Rosario, recuperando el nombre con el que los vecinos llaman al edificio, utilizando la sala que fuera confitería de la vieja terminal y, como veremos, también la plazoleta.

¡Unos picnics fenomenales!

La plataforma de acción cultural Estación Rosario comienza sus actividades, entonces, en un edificio que con tanto cambio de función ha visto desdibujada su inserción barrial, y que además carga con el fantasma de un asesinato en la plazoleta, huella policial de tiempos de fuerte conflicto social. La primera actividad que se encara es un relevamiento, a través de entrevistas a vecinos, de las acciones y los lugares de esparcimiento en el barrio como forma de construir comunidad: bailes, fiestas, picnics, kermesses como actividades en las que el barrio se conocía a sí mismo, no sólo por el momento en sí del encuentro, sino porque todo baile, o kermesses, o picnic, requiere del trabajo y la organización colectiva. Ahí es donde aparecen en el cuadro clubes (Sportivo Obrero, Club Villa Mitre) y Sociedades de Fomento, y vecinos que dedicaban su tiempo libre, su tiempo fuera del trabajo, a trabajar por los demás. Como Carlos Marchese, uno de los responsables de “La vuelta del perro”, paseo al aire libre en las calles comerciales de Villa Mitre, en el que se pasaba música desde el club. Aunque Carlos Marchese no se siente creador de “La vuelta del perro”, como dice en una entrevista²: “No la inventó nadie la Vuelta del Perro, la inventó la gente”.

Ahora bien, tanto bailes como fiestas y kermesses fueron actividades importantísimas para la construcción de la identidad barrial del sector de “las villas”, con epicentro en Villa Mitre, pero además de localizarse relativamente alejadas de la estación, estaban definitivamente alejadas en el tiempo. Se las evocaba con nostalgia, como algo irrecuperable.

No sucedía lo mismo con los picnics, muchos de ellos realizados en quintas a la vera del arroyo Napostá (el mismo que corre a un lado de la estación), que si bien es una práctica no tan vigente como podía serlo hace unas décadas, no se halla clausurada como parecían estarlo las kermesses y los bailes del club; por lo que a principios de noviembre, con la consigna de recordar haciendo, la plataforma de acción cultural Estación Rosario lanza las bases para participar del Primer Campeonato Nacional de Picnic, Villa Mitre 2010.³

² Disponible en <http://villamitre3punto0.com.ar/videos.htm>

³ Disponibles en <http://estacionrosario.wordpress.com/muestras/>

El lugar elegido es la plazoleta de la estación, rebautizada como Picnicódromo de Estación Rosario. La propuesta que se hace a la comunidad es participar con un Picnic temático, que debe plasmarse en: mantel, canasta (o equivalente), vestuario, comida y acciones. Un jurado es el encargado de dictaminar cuales son los mejores Picnics, otorgando premios y menciones.

La acción podría inscribirse dentro de lo que Claire Bishop llama “performance delegada”, en tanto no es una performance que el/los artista/s realizan, sino que se crean las condiciones para que otros la lleven adelante (Bishop, 2011). La apuesta es ocupar por primera vez un espacio pensado para el diálogo público más de treinta años atrás y nunca utilizado, reinsertar el edificio y el predio de la Estación Rosario en la dinámica barrial y, acorde a un clima de época, disputar la representación del espacio público como zona de creación colectiva frente al discurso de la inseguridad propagado por los medios. Y todo en un evento lúdico, falsamente deportivo, amplificando una manera de autorepresentarse propia del sector en que la estación se emplaza.

República de Villa Mitre

Como decíamos más arriba, un modo de representación identitaria de los habitantes de Villa Mitre es cierto discurso lúdico e hiperbólico (o lúdico por hiperbólico), que afirma a través de la ironía, por lo que podría decirse que afirma y relativiza a la vez. Visible en graffittis como “si pasa por Villa Mitre, visite Bahía Blanca”, o el que durante muchos años recibió a los transeúntes, “Bienvenido a la ciudad de Villa Mitre”, este discurso es activo y adictivo: se multiplica en merchandising que replica la frase Ciudad de Villa Mitre en tazas, relojes, toallas, remeras, y se propaga en internet en páginas como Villa Mitre Pasión, alcanzando niveles de delirio en Facebook, donde se habla de la República de Villa Mitre y hasta del Principado de Villa Mitre.

Este gesto paródico y autoafirmativo cobra otro matiz si uno lo contextualiza con discursos “del otro lado de las vías” (es decir, el resto de la ciudad) que nombran a los hinchas del Club Villa Mitre como “leprosos”, y al barrio como “la lepra”, la parte contagiosa de la ciudad. Si uno recuerda el origen obrero del barrio y las recientes inmigraciones chilenas y bolivianas, la afirmación paródica se recorta contra cierto aire de discriminación social y racial de sectores de clase media y media alta de la ciudad. En ese marco hay que leer otro graffitti que orgullosamente dice “Villa Mitre, ciudad de negros”, apropiándose y afirmando una expresión que en otras bocas es lisa y llanamente peyorativa.

El Primer Campeonato Nacional de Picnic tiene un tono hiperbólico (se presenta como clasificatorio para el Sudamericano de Picnic en Porto Alegre y el Mundial de Picnic en Oslo) y es abiertamente lúdico. La intervención en el espacio público adopta y transforma, entonces, una

modalidad discursiva y de construcción identitaria propia del barrio en que se encuentra la plazoleta, a la vez que recupera experiencias artísticas recientes de ocupación de espacio público en la Bahía Blanca, como es el proyecto Cala Go Go del grupo de artistas plásticos 36 veces.⁴

Picnic Forever

El 4 de diciembre de 2010 se llevó a cabo el Primer Campeonato Nacional de Picnic, Villa Mitre 2010, con la participación de veinticuatro grupos. Participaron tanto chicos de las escuelas del barrio (el Picnic se difundió en las escuelas nº12 y nº16 de Villa Mitre mediante talleres en las aulas) hasta adultos, familias completas, scouts, artistas, escritores, integrantes de peñas tradicionalistas. El conjunto variado y heterogéneo, dispuesto en el espacio reducido de la plazoleta, era difícil de conciliar: acá el Che Guevara, más allá María Antonieta, El Tío Sam, Alicia en el País de las Maravillas, monstruos de películas clase B con chinitas de campo, susurradores de poesía, médicos operando, un pacman y tres fantasmas, etc. Una ocupación carnavalesca que deparó algunas sorpresas, como por ejemplo que el picnic de Barras bravas fuera el más festejado por los chicos de Villa Rosario, que se terminaron integrando a ese grupo, o el Picnic latinoamericano que terminó siendo numeroso porque algunas de las personas que se acercaron a ver se integraron atraídos por la música, los instrumentos, la comida.

Como consecuencia del Campeonato, la práctica del picnic se reactivó en la ciudad (un grupo convocó en febrero a un “picnic vegano”, y el propio Instituto Cultural de Bahía Blanca invitó a los bahienses al Parque de Mayo a pasar una jornada de picnic, como evento cultural) y la plataforma de acción cultural Estación Rosario recibió invitaciones a replicar la acción en Buenos Aires (por medio del colectivo Articultores) y en Rosario.

El Campeonato Nacional de Picnic, Villa Mitre 2010 fue la primera de las acciones tendientes a producir ese roce entre lo político y lo urbanístico al que se refiere Gorelik en la cita de arriba, que se continúa con el Festival Estación Rocksario (con bandas del sector) y con el proyecto de teatro documental Costumbres Argentinas, que llevará a escena historias de vida de vecinos del barrio.

⁴ Disponible en <http://www.36veces.blogspot.com/>

Bibliografía:

Bishop, Claire (2011), "Performance delegada: subcontratar la autenticidad", en *Otra Parte, revista de letras y artes, Buenos Aires*, n°22.

Chauvié, Omar (2009), "El lugar de la letra: nuevos soportes y lemas culturales en la posdictadura bahiense", en *Actas del Segundo Congreso Internacional "Cuestiones críticas"*, Rosario.

Gorelik, Adrián (2004), *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.



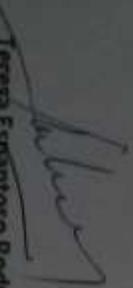
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

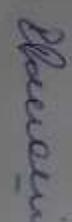


FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

1er. Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina "Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016)"

Certificamos que el señor/a **Lucía Cantamutto** ha participado en calidad de expositor/a en el 1er. Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina, "Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016)", organizado conjuntamente por el GEAP-Argentina y el IBACEP, y llevado a cabo en la ciudad de Tucumán los días 25, 26, 27 y 28 de octubre de 2012.


Terera Espantoso Rodríguez
GEAP-Argentina
Coordinadora


Dra. Raquel Pastor
Decana
Facultad de Artes-UNT

Dra. Silvia Agüero
Vice-decana
Facultad de Artes-UNT
IBACEP

Grupo de estudio sobre arte público en Argentina
GEAP-Argentina
Instituto de Teoría e Historia del Arte "Ado E. Payró"
Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires

Instituto Binacional de Arte y Espacio
IBACEP
Facultad de Artes - Universidad Nacional de Tucumán